

Cultura Educación y Sociedad

SIRes: Publindex - Latindex - Redib - Citefactor - Ulrichsweb - Google Analytics.

Vol. 7 N° 1



UNIVERSIDAD
DE LA COSTA
1970

CULTURA GITANA. LA EXCLUSIÓN DENTRO DE LA “INCLUSIÓN”*

Gypsy culture: Exclusive social process within inclusion.

Recibido: Enero 25 de 2016 – Aceptado: Marzo 24 de 2016

Mayra Stephanie Ávila Pedroza** Néstor Mario Noreña Noreña***
Fundación universitaria los libertadores. Bogotá, Colombia.

Para citar este artículo / To reference this article:

Ávila, M. y Noreña, N. (2016). Cultura gitana. La exclusión dentro de la “Inclusión”. *Cultura Educación y Sociedad* 7(1), 9-22.

Resumen

El presente texto es un ejercicio reflexivo que se da debido a la necesidad de conocer y comprender dentro de la comunidad gitana-Rom, como los procesos de inclusión se hacen cada vez más excluyentes y menos eficientes a la hora de cumplir con su objetivo de inserción, generando en cambio un discurso segregador, haciendo que su cultura y su identidad se desvanezca, se hace necesario poner en letra el abordaje investigativo que parte del interés psicológico por una práctica social que contribuya al tejido social, preocupación abandonada por la investigación de la disciplina.

Por tal motivo y siendo este el objetivo general de la investigación se pretende comprender las representaciones sociales a partir de su construcción dentro de las prácticas culturales propias de la comunidad Rom, partiendo de un análisis cualitativo de los imaginarios que hacen parte de los discursos y prácticas que componen el quehacer psicológico, teniendo en cuenta su influencia a la hora de intervenir en una comunidad subyugada por el significativo exclusión. De esta manera se decide utilizar una metodología cualitativa, la cual intenta acercarse al conocimiento de la realidad social, en este caso a través de la recopilación de 22 documentos de investigación en donde se busca en primer lugar comprenderla realidad del pueblo gitano, con respecto a las dinámicas interrelacionales, la familia, el ambiente escolar, el género y su inmersión en un proceso excluyente. Finalmente se muestra a manera de resultados y discusión la función excluyente que cumple la inclusión de una cultura en otra como método para su inserción y prevención de la misma exclusión, y el reiteramiento de este fenómeno por las malas intervenciones o prácticas de la psicología.

Palabras clave:

Comunidad Rom, Cultura, Inclusión, Exclusión, Representaciones sociales.

Abstract

This work is aimed to present a contextualized reflection on the social inclusion processes of the Romanian gypsy community which policies have become not only less effective but also exclusive in achieving objectives of social inclusion, further these have developed segregating discourses, therefore, cultural identity of the mentioned community would be at risk of disappearing. It seems clear that further researches from psychologic views focused on social practicing related to strengthen the disregarded social fabric should be carry out. Therefore the general objective of this research is aimed to infer about the essential features of the social representations and cultural values of the Romanian gipsy community by taking into account not only a grounded qualitative analysis of the hypotheses and discourses which are features in the field of psychologic but also their influences at the time of mediate an oppressed community which has been affected by social exclusion. On other hand qualitative research methods were used in this work with the purpose of to examine the social facts of this community; with respect to the process of data collection twenty two research papers were used in order to outline significant facts from the gypsy community related to interpersonal relationships, family, scholar contexts, genders as well its role in social inclusion processes as exclusions. Finally, the obtained results have showed the function of the social inclusion process, which conversely is addressed to exclude cultures, so that this work, has estimated that this social phenomena has been repetitive due to the lack of significant mediations from the psychologic field.

Keywords:

Romanian community, Culture, Inclusion, Exclusion, Social representations.

* El artículo es resultado del proyecto de investigación “Concepciones construidas por comunidades étnicas colombianas sobre la reparación integral como víctimas del conflicto” financiado por la Fundación Universitaria los Libertadores y la Unidad para la Atención y Reparación Integral a Víctimas– UARIV 2014-2015.

** Pasante de investigación del proyecto “Concepciones construidas por comunidades étnicas colombianas sobre la reparación integral como víctimas del conflicto”. Correo: maypsique@hotmail.es

*** Asesor del proceso de investigación y elaboración del presente artículo. Psicólogo, Especialista en Teorías, métodos y técnicas de investigación, Mg. En Educación, Docente Facultad de Psicología de la Fundación Universitaria los Libertadores. Bogotá, Colombia. Correo: mnorenam@libertadores.edu.co

Introducción

El origen del pueblo gitano y por ende su cultura ha sido un tema muy discutido ya que a lo largo del tiempo han sido muchas personas las que se han interesado por encontrar el verdadero origen de esta comunidad caracterizada por su inestabilidad territorial.

Frente a esto, Martí, Flecha & Alexiu (2013) señalan como algunos estudios han explicado la llegada a Europa del pueblo gitano, siendo esto el resultado de la huida ante la propagación del Islam en Asia. Otros han ubicado su origen en Egipto, lo cual explicaría la raíz de la palabra gitano. Sin embargo, se han encontrado pruebas contundentes e indiscutibles procedentes de estudios lingüísticos. Desde 1780, los lingüistas alemanes Grellmann y Rudiger, y el británico Jacob Bryant, comprobaron científicamente cómo el Romanó, la lengua de los gitanos, poseía sus raíces en el idioma sánscrito. Desde entonces existe una extensa aceptación, por la comunidad científica internacional y por el propio pueblo gitano, de que sus orígenes se encuentran en el Punjab y el Sinth, zonas situadas al noroeste de la India. Por otro lado, se cree que durante las invasiones islámicas que se produjeron durante el siglo IX en zonas del norte de la India, varios de sus moradores decidieron emprender una huida que les llevó primero hacia la zona occidental de Asia (Oriente Medio) y más tarde, en continuas migraciones, hacia el continente europeo. Esos movimientos se vieron más tarde reforzados por las migraciones que volvieron a producirse en la India debido a las invasiones de los mongoles durante el siglo XIII.

Desde entonces, el pueblo Rom ha seguido diferentes caminos por Europa, dando lugar a grandes grupos como son los Kalé, Lovari, Sinti, Kalderach y Manouche, que se han ido estableciendo en distintos lugares, adoptando la lengua y tradiciones variantes del Romanó, producto de la interacción e intercambios culturales. No sin dejar atrás la unidad como pueblo que los caracteriza y el fuerte lazo que proporciona la identidad gitana. Esta identidad hace que sus miembros independientemente de donde se encuentre estén unidos debido a la historia que llevan a lo largo de su vida.

El pueblo Rom es uno de los colectivos al que en la actualidad la exclusión afecta de forma significativa, siendo esto, el resultado de un proceso histórico de racismo y estereotipación hacia el mundo gitano, señalando que la exclusión social es hoy en día un término, que se reconoce como ambiguo y en ocasiones equívoco (United Nations, 2007 citado por Macías & Redondo 2012).

La exclusión es uno de los factores relacionados a procesos vinculados con el entorno social, es decir, con los derechos y libertades primordiales con los que cuentan las personas para su bienestar. Así mismo, el concepto de exclusión se debe entender en contraposición al concepto de integración social, ya que el término exclusión social implica una dualidad de la sociedad en la cual se encuentra un sector integrado y otro excluido, en donde el sector excluido se halla al margen de derechos laborales, culturales, educativos etc. (Jiménez 2008).

No se puede hablar de exclusión sin tener en cuenta otro fenómeno que influye dentro de la realidad cultural; el prejuicio es quizá el factor más signifi-

tivo que promueve la exclusión hacia un grupo de individuos que hacen parte de una cultura en particular.

El prejuicio se da como una actitud suspicaz u hostil hacia una persona que pertenece a un grupo, por el simple hecho de pertenecer a dicho grupo, y a la que, a partir de esta pertenencia, se le presumen las mismas cualidades negativas que se adscriben a todo el grupo. En el caso particular de la relación o poca relación entre gitanos y la sociedad mayor, se puede ver, como se implementan mecanismos no verbales para delimitar a ese otro que aparece como extraño con connotaciones negativas, que van desde la desconfianza hasta el miedo (Allport citado por del Olmo 2005, p.14).

Del mismo modo del Olmo (2005) advierte que cuando se habla de los gitanos, en muchas ocasiones se encuentra de manera espontánea una asociación con: antisocial, embustero, charlatán, sucio, ladrón en donde se refleja una actitud negativa hacia a este grupo social o sus miembros por el hecho de pertenecer a ese grupo sin que se tenga en cuenta que no todos los gitanos son iguales ya que existe una gran heterogeneidad entre ellos que los hace pensar, actuar y tener creencias diferentes.

Lo anterior manifiesta, la necesidad de prestar atención al escenario en donde surgen y se presentan los motivos que llevan a un grupo de ser humanos a excluir individuos de su propia especie, por lo que se hace ineludible preguntarse por la noción que se tiene de cultura, no solo desde la psicología sino desde diferentes áreas del conocimiento, con el ánimo de tener una mirada más profunda que posibilite una mayor

comprensión sobre dicho concepto, sus fenómenos y características construyendo además una base epistemológica para el estudio de los gitanos-Rom en particular.

De esta manera Tenorio (2000) aporta que la cultura es la manera de estructurar un orden con el otro, siendo su carácter autoritario la razón de ser de la cultura, teniendo en cuenta que sin ella el hombre simplemente no podría sobrevivir, ya que cada cultura respeta y promueve ciertas competencias dependiendo de la utilidad que se le atribuya. Por otro lado, la cultura decide, qué clase de individuo humano necesita o desea, y ajusta consecuentemente la sustancia humana con respecto a un estilo característico, pues toda cultura debe conservar la naturaleza de su origen, ninguna generación nueva parte de cero, sino que adopta de las generaciones anteriores todo lo que requiere para expandirse a su vez. Lo cual implica que toda cultura asimismo debe poseer una concepción determinada de la generación nueva, la llamada a suceder inmediatamente a la anterior.

Así mismo Freud citado por Sampedro (2011) nos da a entender como la vida humana en comunidad solo es posible cuando una mayoría se sobrepone a la potestad de un sujeto, siendo este el primer precepto que dio origen a la cultura, identificando este acto con los calificativos de derecho o justicia, entendidos como el momento en el que un conjunto de personas se impone sobre las necesidades de cualquier sujeto particular y se sostiene en su decisión; o como el establecimiento de un orden social que no podrá ser quebrantado en favor de ningún individuo

implicando la renuncia a la satisfacción de algunos instintos individuales por parte de todos los miembros de la comunidad, incluso de quienes usurpan el poder.

La cultura, según la perspectiva cultural-histórica, se puede comprender como la reserva entera de artefactos, como el lenguaje, acumulados por el grupo social en el curso de su experiencia histórica. En conjunto, los artefactos acumulados de un grupo se ven entonces como el médium de desarrollo humano específico de la especie (Cole, 1999, p. 108)

Cole (1999), retomando lo dicho por el filósofo ruso Pavel Florenskii complementa que la cultura es el médium que cultiva y alimenta la personalidad.

Por otro lado, Edward B. Taylor citado por Rodríguez & Espada (2006) definió cultura como: “El conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y no importa cualquiera otra producción y maneras de vivir adquiridas por el hombre viviendo en sociedad”.

La palabra cultura es, además, de reciente incorporación en nuestra lengua:

No hace más de 300 años que la cultura se separa completamente de su vinculación a la idea de cultivar la tierra y adquiere el significado abstracto (cultivar el espíritu) con el que se conocería a posteriori. Según Prieto de Pedro, «el nacimiento de la palabra cultura es un hecho lingüísticamente relativamente reciente». Hace sólo tres siglos, en 1690, el Dictionnaire Universel, sólo tomaba cultura en su sentido tradicional (Maraña, 2010, p.6).

Metodología

En coherencia con el objetivo general de la investigación y rescatando su amplio uso para comprender en profundidad la realidad social de la comunidad Rom, se decide utilizar una metodología cualitativa, la cual intenta acercarse al conocimiento de la realidad social, en este caso a través de la recopilación de 22 documentos de investigación en donde se busca en primer lugar comprenderla realidad del pueblo gitano, con respecto a las dinámicas interrelacionales, la familia, el ambiente escolar, el género y su inmersión en un proceso excluyente; para después realizar un ejercicio de triangulación de información reflexionando ante diferentes artículos de investigación con respecto a las representaciones sociales que se tienen hoy en día y los procesos de inclusión y exclusión, haciendo uso del programa atlas ti el cual permite un acercamiento cualitativo del material recopilado de tal forma que las categorías de análisis se constituyeran a partir del marco teórico utilizado en este documento facilitando la codificación y categorización de la información recopilada siendo de gran utilidad para el análisis y la reflexión final.

En el programa Atlas ti, se creó una unidad hermenéutica en donde se recopilaron más de 20 documentos de investigación y reflexión acerca de diferentes temáticas de la cultura Rom, después se constituyeron las categorías a manejar en este documento como: educación, dinámicas interrelacionales y género, posteriormente se marcó en los textos las categorías, para en estas hacer los comentarios interpretativos o hermenéuticos, que nos permitieron ser recupe-

rados para construir un análisis crítico de tales referentes teóricos, en relación con cada categoría, que nos permitieron tener una mayor comprensión y acercamiento a esta cultura y a los procesos que se han ido efectuando en favor y/o en contra de dicha comunidad. Por último se realizó la compilación de toda la información indexada y categorizada que sirvió para la realización de la reflexión final.

• *Rom, una cultura entre la cultura*

La cultura gitana se ha visto cruelmente atacada y perseguida a lo largo de la historia no habiendo más motivos que la discrepancia cultural, en cuya situación se han visto afectados los menores, que no solo tienen que soportar este rechazo sino que además se enfrentan al despojo de sus derechos, prohibiéndoles asimismo la libertad de poder elegir y la oportunidad no de hacer parte sino de integrarse a una sociedad por la cual eran y son rechazados constantemente criminalizando cualquier distintivo de identidad cultural ya fuera vestimenta, costumbres, idioma o cualquier acto que dejara vislumbrar la diferencia, optando por medidas de control en donde se castigaba y separaba del grupo cuando por algún motivo se sospechaba que se trataba de un rasgo cultural gitano. La cultura gitana es una cultura que posee características y atributos muy particulares, los cuales a pesar de todos los intentos de asimilación se han conservado a lo largo de la historia. Estos rasgos hacen que en ocasiones se reflejen situaciones de machismo y desprotección siendo la cultura externa ignorante al momento de señalar dichas situaciones (Rodríguez 2012).

Romero (2006) refiere que los Rom siendo una cultura que se establece por tener una tradición de migración que presenta continuamente el no-anclaje y la no-pertenencia que ha favorecido significativamente a la edificación de su identidad, siendo esta una de las principales fuentes de resistencia frente al estado-nacional de promover una "integración" en donde integrar corresponde a la enajenación de una cultura externa diluyéndola en la mismidad con procesos de obligatoriedad que se imponen a cerca de la escolarización de menores, sin tener en cuenta que así como para los menores que no hacen parte de la cultura gitana su referente principal para la educación es la escuela, para los gitanos lo es su familia, la cual se encarga de la trasmisión de valores y habilidades que necesita desarrollar para adaptarse al medio.

La educación familiar, no solo existe, si no que desarrolla con pleno acierto el tipo de socialización que necesita el niño gitano para adaptarse a su medio familiar y al medio más amplio del entorno social (Liégeois citado por Martin, 2014, p.18).

Estas diferencias entre el sistema educativo familiar y el escolar, es lo que pone en cuestionamiento la inclusión de esta cultura hacia una cultura más occidentalizada, ya que para esto, se hace necesario empezar a educar los niños a partir de la educación familiar recibida sin la necesidad de modificarla o eliminarla, es decir, complementar de alguna manera ambas culturas haciendo de esto una educación intercultural en donde la población gitana se encuentre en condiciones paralelas a las de un ciudadano del común, eliminando así los prejuicios que se tienen de esta cultura,

permitiéndoles estar dentro de la cultura externa pero haciendo a la vez parte de su cultura. (Martin 2014)

Tradicionalmente la cultura Rom, se caracteriza por su organización social, esta manifiesta una gran valoración con relación a la edad y el género, en donde se maneja un confuso sistema de exclusiones frente al no-Rom, ya que para los Rom la edad y el género tienen un papel de mayor importancia que el que se le da en la cultura occidental, dado al rol que juega dentro de la familia la mujer Rom, con respecto a factores como el matrimonio y los quehaceres del hogar.

Romero (2006) contribuye diciendo que además de esto, se caracterizan también por los fuertes lazos que se tejen entre ellos encaminados a valores tales como el respeto, la libertad tanto individual como colectiva y un especial arraigo a la estética tanto física como artística, así como la interpretación de fenómenos naturales.

Las dinámicas interrelacionales e interculturales por las que ha pasado la comunidad gitana, ha llevado que a través de su historia se posicionen en lugares distintos frente al orden social, pasando así del lugar universal en donde gozaban de todos los derechos que por ley les correspondía, a posicionarse en el lugar de los excluidos a causa de un nuevo orden en donde su cultura no cumplía con los parámetros sociales que exigía el naciente precepto socio-cultural. Estar expuestos a dicha transformación, los llevo a explorar nuevos territorios y culturas en donde pudieran existir sin la necesidad de ser otros con su tradición, lo que sin duda no permitió lo que algunos autores denominan enculturación.

Además de utilizar y de hacer herramientas, los seres humanos toman medidas para el redescubrimiento en cada generación sucesiva de las herramientas ya creadas. Convertirse en un ser cultural y hacer los arreglos para que otros se conviertan en seres culturales son partes íntimamente relacionadas de un único proceso llamado enculturación (Cole, 1999, p. 108)

El proceso de enculturación, lleva a comprender mejor las consecuencias que trae el afán por incluir a determinado grupo de personas a una cultura que cegada por su ignorancia pasa por alto las características propias de quien pretende proteger, bajo un ideal de inclusión presto a ser convertido en la exclusión misma.

Si nos detenemos a comprender el fenómeno de la enculturación dentro de la comunidad gitana, se puede observar como cada nueva generación toma medidas para redescubrir las maneras de asimilar la realidad ya creadas por sus antecesores, sin embargo, surge la preocupación acerca de la herencia cultural cuando las generaciones pasadas vivenciaron a través de su desarrollo social y subjetivo todo un trasegar guiado por la marginación y adaptación de sus costumbres y formas de pensar, siendo las nuevas generaciones las encargadas de soportar con gran resentimiento la cultura externa que un día protagonizó la tragedia de sus abuelos.

Por tanto la cultura gitana, con un sistema social propio que hace que se defina como pueblo, es una minoría étnica que construye relaciones y coexiste en un territorio de dinámicas interrelacionales en donde los más afectados han sido los niños, ya que de alguna manera se les ha quitado el derecho a la libertad, a la

familia y a llevar una vida propia, por el hecho de haber nacido en el seno de una familia Rom, lo que ha provocado que en los gitanos se generen sentimientos de rencor y desprecio hacia una cultura externa, la cual no solo intenta subvalorar su cultura, sino que además de esto hace que los menores pierdan su propia vida de niños (Rodríguez 2012).

• *La exclusión dentro de la "inclusión" y la escuela.*

Desde hace algunos años aumenta la preocupación al observar cómo día a día las comunidades de minorías étnicas se dan a conocer no por su riqueza cultural sino por su estado de exclusión, acrecentando la distancia que los separa de las formas de participación a la inmersión de la vida social común. Tal situación conllevó al surgimiento de discursos que manifestaban un interés por los excluidos y sobre la exclusión, del tal manera cabría preguntarnos sin embargo, si aquellos discursos y métodos de inclusión que se han venido dando realmente incluyen o por el contrario ¿sustituyen de alguna manera su identidad y su cultura por una cultura ajena? "Cuando se habla de exclusión, se corre el peligro de convertirla en un estado que se trataría entonces de subsanar en sí mismo cuando en realidad nos encontramos más bien ante la expresión extrema de un proceso" (Castel, 1995).

La familia puede ser la característica que la cultura Rom presenta en común con la sociedad en general, sin embargo es necesario aclarar que el seno de la familia para el Rom es su cultura misma, mientras que el sujeto occidental existe en su núcleo familiar, como parte mínima de su cultura. Condición por la cual se puede entender por qué el Minis-

terio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2012), plantea que hoy en día, permanecen condiciones que dificultan de alguna manera la convivencia entre ambas culturas: sitios en donde conviven gran número de gitanos, en los cuales no son bien recibidos o la insuficiente presencia de personas de esta comunidad que los representen en aspectos políticos o de participación social.

Otro factor que cabe mencionar, tal vez el más importante frente a la dificultad de la inclusión es la existencia de prejuicios y estereotipos negativos que resultan ser en la mayoría de ocasiones falsos, debido al desconocimiento por parte del ciudadano occidental de los sujetos pertenecientes a esta cultura, lo cual hace que se conserve el rechazo social y por ende que no se logre una aceptación.

Así, Martín (2014) aporta refiriendo que una propuesta de intervención socio-educativa, nos mostraría cómo la comunidad Rom es una población que a lo largo del tiempo ha sido transgredida y discriminada negándosele el acceso a la educación, a la vivienda, al empleo, entre otros derechos, lo cual ha provocado en ellos la aparición de necesidades que han de ser cobijadas para poder de alguna manera disfrutar de una ciudadanía con condiciones medianamente iguales al resto de la población.

Para Fernández (2001) lo que se hace a modo de "inclusión" dentro de esta comunidad en el caso de la escolarización, se toma como algo obligatorio mas no necesario, sin tener en cuenta los métodos utilizados por parte de esta comunidad frente a la situación de aprendizaje, como lo describe Antonio Carmona profesor gitano, referido por el mismo autor:

Vivimos bajo el ojo de los no-gitanos. Siempre mirando la cara que nos ponen los gachós y rara vez hemos preguntado qué es ser gitano y cómo tenemos que seguir siéndolo, cómo es el mundo en que vivimos y cómo queremos que sea para nuestros hijos. ¿Hay que educar a los niños gitanos de un modo especial? El vivir así condiciona nuestra realidad y nuestra situación social. Son ellos, los no-gitanos quienes nos marcan el rumbo, el norte. Y, nosotros, a remolque vamos, a dónde nos lleven. Estamos perdiendo nuestra consciencia y las fuentes de nuestra identidad hoy no son observables, o lo son circunstancial o raramente, los símbolos de nuestra identidad, ni de nuestras relaciones ni de nuestra historia (Fernández, 2001, p.7).

El malestar antes expuesto se puede entender con el avance que Freud ha realizado en relación con la cultura cuando menciona que:

Nuestra llamada cultura llevaría gran parte de la culpa por la miseria que sufrimos, y podríamos ser mucho más felices si la abandonásemos para retornar las condiciones de vida más primitivas. Califico sorprendente esta aseveración, porque -cualquiera sea el sentido que se dé al concepto de cultura- es innegable que todo los recursos con los cuales intentamos defendernos contra los sufrimientos amenazantes proceden precisamente de esa cultura (Freud, 2010, p. 103).

Al contemplar la situación referida por el profesor gitano desde la propuesta freudiana, se puede apreciar como la cultura occidental es la culpable de las desgracias de una cultura que como la gitana encuentra su malestar al existir en comparación con la magnificencia de la occidentalidad y un sujeto que no

encuentra otra salida que abandonar aquella gran cultura para retornar a las condiciones de vida en su comunidad, resaltando también que todos los recursos incluida la educación, que en el caso del occidental hacia el Rom utiliza para defenderlo contra el sufrimiento amenazante producido por la exclusión, no es más que una cura inevitablemente más cara que la enfermedad.

A decir de Martin (2014) citando al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, refiere que, en cuanto a la educación de la comunidad gitana, se puede observar como la segregación dentro y fuera de las aulas por parte de la comunidad externa hace que los niños(as) gitanos se sientan de alguna u otra manera excluidos ya que el solo hecho de nombrar una educación “especial” para ellos los aísla de una educación “normal”, en donde tanto los profesores como los alumnos terminan convenciéndose y convenciéndolos de que estos niños tienen menos habilidades y posibilidades de éxito que los demás, lo que conlleva a disminuir los esfuerzos de los alumnos y por ende a bajos resultados en la parte académica.

Otro de los obstáculos a los que se tiene que enfrentar la comunidad gitana es a los estereotipos culturales que se tienen a cerca de esta comunidad, en donde se culpa y se responsabiliza a la familia el hecho de que sus hijos no asistan a la escuela, estereotipos construidos sin tener en cuenta que a lo largo de la historia ha sido la institución escolar la responsable de que los Rom se mantengan ajenos a la educación y olvidados a lo largo de la historia.

Rodríguez (2012) nos muestra como las barreras jurídico-sociales que se han dado a lo largo de la historia han

restringido la integración formal a la educación, ya que no había una ley establecida para este derecho sin embargo no significaba que no tuvieran derecho a acceder a la educación sino que el simple hecho de pertenecer a esta comunidad generaba rechazo por parte de los profesores y alumnos.

A día de hoy, elementos como los nuevos reglamentos de las actividades económicas y leyes que obligan a la escolarización de los niños, hacen que la idea con respecto a la educación formal en niños gitanos haya cambiado, promoviendo un modelo pedagógico en donde el niño gitano pueda aprender y practicar los conocimientos mínimos necesarios para subsistir en la realidad social actual (Martin 2014).

Llegando esto a hacer parte de lo que hoy en día se conoce como inclusión escolar considerada por Tuneu (2009), como un proceso en donde áreas excluyentes como el sistema escolar, se va transformando en inclusiva, siendo la educación inclusiva según Stainback (Tuneu, 2009,p.172).

El proceso que ofrece a todos los niños y niñas, sin distinción de discapacidad, raza o cualquier otra diferencia, la oportunidad para continuar siendo miembro de la clase ordinaria y para aprender de sus compañeros, y juntamente con ellos dentro del aula.

Dichas transformaciones a nivel económico y legal con la pretensión de que la comunidad gitana acceda ahora a la educación formal de manera voluntaria y agradecida, cuando en primera instancia no se les dio la importancia que requerían, generando fuertes contradicciones, puesto que hay elementos de la misma sociedad gitana que luchan por

progresar en cuestiones que son consideradas favorables para ellos en la sociedad externa o mayoritaria; sin olvidar al mismo tiempo la resistencia a dejar de ser gitanos en parte por la idea que se tiene del entorno, ya que desde el inicio del siglo XXI los gitanos sienten que son rechazados y que alrededor de ellos circulan aún demasiados prejuicios (Sanz citado por Moreno & Sánchez 2000).

Martin (2014) explica como a lo largo de la historia los gitanos han tenido una mirada negativa con respecto a la educación y como es impartida, afirmando que busca una enajenación a la cultura externa lo que supondría entre otras cosas la pérdida de identidad. "El gitano ha percibido siempre el riesgo que podrían correr sus hijos sometidos en la escuela a influencias de un sistema de valores que no es el suyo y que no desea adquirir" (Liégeois citado por Martin, 2014, p.16).

Puede que una de las causas de esta perspectiva sea el hecho de que los gitanos nunca han tenido la necesidad de estudiar para poder sobrevivir ya que utilizan diferentes recursos y herramientas que infunden a sus hijos como la venta ambulante, la lectura de las manos entre otras, que sustituyen la necesidad escolar. Además de esto, el estudio dentro de la comunidad gitana no genera ninguna clase de status ni reconocimiento como se suele hacer en la cultura externa.

• *La mujer*

La escuela y en general los espacios gadye (no Rom), implican una amenaza, un peligro para el papel que la niña

debe cumplir dentro de la familia (Abel, 2007). Si bien el antropólogo húngaro manifiesta la importancia del papel de la mujer gitana dentro de la familia, es necesario interrogarse por el lugar de la mujer en la sociedad, en este punto siempre recalando el enfoque sobre la cultura gitana, ya que es el punto de partida para comprender el contraste entre dos formas totalmente diferentes de existencia cultural, por lo que se adopta la enseñanza Lacaniana, rescatando su aporte sobre la mujer y el goce fálico, imperante y conductor de la sociedad actual -refiriéndolo en el trabajo realizado por Colette Soler citada en párrafos posteriores-, con el ánimo de encarar una realidad en detrimento y escuchar la voz tras el falo.

Siguiendo con lo dicho por Abel (2007)

Pese a esta aparente determinación de la vida de las niñas, los casos de éxito académico de niñas no son ausentes. Por ejemplo, una de las líderes del asociacionismo Rom de Colombia es una mujer con estudios superiores, que ocupa un puesto en la administración pública del gobierno.

Aquí no se puede caer en el error feminista de pensar tal éxito como un logro para la mujer.

Así, Soler (2006) menciona que en todos los niveles, de la política, de la profesión, del dinero, el hombre se asegura de ser hombre por la apropiación fálica. No es lo mismo para una mujer. El goce fálico, el del poder, en el amor o en otras partes, no le está prohibido, ciertamente. Incluso se puede decir que le es cada vez más accesible. Es evidente que lo que se llama liberación de las mujeres les da cada vez más acceso a todas las formas de goce fálico. Sólo que hacerlo también

como los hombres, eso no las hace una mujer.

Lacan reformula la diferencia de los sexos por oposición a las dos lógicas, la de todo fálico para los hombres y la de no-todo fálico para las mujeres; y por otro lado, la oposición de dos tipos de goce, uno fálico y otro llamado suplementario (Soler, 2006). El goce suplementario o goce Otro, puede ser entendido en las formas de existencia mística, mágica, cósmica o simplemente el arte, algo muy característico no solo de la cultura gitana, sino de todas las culturas indígenas, y por supuesto más representativo en las mujeres, es un goce imposible de investigar por el goce fálico científico. Y por lo tanto un reto para la psicología ecléctica actual.

El místico testimonia que él renuncia al mundo con júbilo, no por el gusto al dolor, sino por cautivación de la Otra cosa: la tentación, el sueño tal vez de abolirse en el goce de un amor infinito (Soler, 2006). Tal misticismo se ausenta cada vez más en una sociedad fálica como la Colombiana, es apenas comprensible saber porque la cultura gitana sea tan cruelmente transformada para poder existir en tal sociedad, y como dentro de ella la niña o la mujer se ven obligadas a renunciar a su mística feminidad.

Las familias son responsables de esta situación. Sin embargo, es preciso recordar que esto también es responsabilidad del estado y del gobierno, que plantean incentivos como en los planes, proyectos o actuaciones para conseguir la permanencia y sostenibilidad de los niños y niñas Rom en las instituciones escolares (Abel, 2007).

La escuela se puede entender como dispositivo de poder y en este sentido del

goce fálico, por lo que es allí en donde la mujer gitana se encuentra con su trágico destino; por más políticas y reformas sobre etnoeducación que existan, la lógica fálica no permite su funcionamiento. Es muy importante entender si se quiere estudiar esta Otra forma existir, que psíquicamente funciona con otra lógica.

Otro ejemplo de esto podría ser lo referido por Abel (2007)

El alfabetismo funcional es bastante alto en todas las generaciones del pueblo Rom, debido a los bajos niveles de instrucción desde la perspectiva endógena y también, que en las relaciones intraétnicas el uso de la escritura es prácticamente ausente, mientras que la oralidad se le da mucha importancia.

Y si no, recordemos la cultura del formato escrito que hoy impera en toda institución y no hace otra cosa que deteriorar el débil lazo social que nos caracteriza como especie.

La mujer gitana se convierte entonces en otro síntoma de la sociedad fálica, que con su lógica no le interesa aprender de esta cultura, sino extinguirla, el gran temor es pensar que la psicología llegue hasta allí, y más aún que tenga éxito en su intervención.

Discusión

Poner entre comillas la inclusión no es un capricho teórico es una preocupación ética; luego de realizar este recorrido por los discursos y prácticas que componen el quehacer psicológico orientados al trabajo con la comunidad gitana se logra descubrir a nivel tanto conceptual como subjetivo falencias a la hora de comprender la realidad gitana, por lo que

es necesario prestar atención desde que ángulo y con qué pretensiones se ponen bajo la investigación conceptos y/o fenómenos como, cultura, prejuicio, exclusión e inclusión, factores que hicieron de esta propuesta reflexiva un camino por el cual transitar hacia la eficiencia de la práctica psicológica respecto a las problemáticas de la cultura Rom en Colombia.

Se da pues el primer paso para la investigación de dicha problemática que no solo atañe a la comunidad gitana sino también a la comunidad académica y profesional que decide incursionar en esta realidad, planteando además de lo sufrido por los Rom el desafío ético y subjetivo de estudiar la cultura y el lazo social en todas sus manifestaciones.

Los resultados que aquí se descubren son el motivo para seguir investigando, estos, más allá de evidencias cuantitativas o cualitativas son descubrimientos teóricos y prácticos que exponen la realidad de dos culturas y la emergencia por construir una mejor manera de pensar y actuar sobre dicho fenómeno desde el quehacer psicológico.

La función excluyente que cumple la inclusión de una cultura en otra como método para su inserción y prevención de la misma exclusión, el reiteramiento de este fenómeno por las malas intervenciones o prácticas de la psicología, la falta de nuevos métodos de verdadera inclusión en donde el sujeto al sentirse inmerso en una nueva cultura no olvide quien es ni la cultura en la cual ha existido y la necesidad por comprender que existen otras lógicas de existencia cultural por parte de los profesionales que intervienen en una cultura ajena a la propia son hallazgos resultado de

esta investigación y pautas que orienta la continuación de su desarrollo.

• *Unas palabras finales*

Nos encontramos en una época en donde los otros no existen, en donde el bien individual predomina por encima del bien colectivo, una época donde no se encuentra un ideal del yo consistente que ayude a ordenar las identidades sociales. Si no que por el contrario la cara gozante, el súper yo ha tomado la forma de lo definido por Lacan como el ascenso al “cenit social” del objeto a. Es decir, la inclusión social se hace menos por identificación que por el goce, caracterizándose esta situación actual por un nuevo dominio superyoico una voz que llama a ser todos consumidores y ordena al otro, a homogeneizarse mediante una abolición de sus valores para transformarlos en los de la mayoría dominante (Belaga 2008).

Podemos así afirmar que, en todo sistema humano, cuando una parte del mismo es escindido, olvidado, reprimido, puede conllevar a que al momento de reingresar, lo haga de forma agresiva al sistema que lo expulsó originalmente, viéndose esta incorporación como una intrusión y algo indeseable ya que el sistema represor insiste en mantener fuera de sí e ignorar al sistema reprimido.

La sociedad mayoritaria supone que al ser minoría la cultura gitana, tienen que ser ellos los que se integren y adapten a ella, no al contrario, argumentando esta actitud de discriminación de la mayoría frente a la minoría. Sin admitir que el prejuicio excluyente reside primordialmente en la perspectiva que adopta la mayoría frente a la minoría, en la cons-

trucción social que hace de la diferencia un estigma, una mirada generalizada la cual se impone por la sociedad dominante haciendo que la mujer gitana quede invisibilizada y por ende castigada por los prejuicios y estereotipos sin poder demostrar sus capacidades y destrezas frente a una sociedad mayoritaria así como en su propia comunidad, esto de algún modo se podría ver como una lucha interna con doble moral, ya que por un lado se muestra el querer pertenecer a procesos culturales y de superación y por el otro el malestar a estar abandonando su identidad cultural.

Podríamos pensar entonces en el derecho a tener derechos, un derecho cultural en donde se tenga en cuenta la libertad necesaria que los sujetos de dicha comunidad deben tener para sentirse iguales, donde no sean desprestigiados y mucho menos juzgadas las conductas y actitudes por el “yo” de otro o por el “yo” de uno mismo. Un derecho, en donde los individuos de esta comunidad tengan la confianza de creer en todo lo que les enseña e impone su cultura eliminando la presión de no poder elegir libremente el modo de vida que desea llevar.

Finalmente se puede decir de la misma manera como refiere Parker,(2011) “los psicólogos no tienen nada que ofrecer” ya que se han tomado como “carnada” por el capitalismo para no solo buscar sino encontrar la felicidad, en donde los ideales de identidad individual y satisfacción personal se hacen cada día más invisibles, ya que se cree que el camino adecuado es llegar a lo “normal” considerado por la sociedad y psicologizar al individuo cuando no se encuentra o no está dentro de estos parámetros, en donde la subjetividad del sujeto y en este caso de la cultura gitana se convierte

entonces en un "nada" mostrando lo que para la psicología sería lo correcto y lo adecuado como en este caso una inclusión vista de forma superficial y benéfica para la sociedad externa, y no como una máscara en donde realmente lo que se hace es crear una exclusión dentro de esa "inclusión".

Referencias

- Abel, B. (2007). Proceso Organizativo del Pueblo Rom (Gitano) de Colombia (PRORROM), "Autodiagnóstico educativo de la kumpania Rom de Bogotá". Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaey/article/viewArticle/6655>
- Belaga, G. (2008). Sobre el Síntoma y el lazo social, Revista carta psicoanalítica N° 18. Recuperado de <http://virtualia.eol.org.ar/018/template.asp?ampamerica/enapaol.html>
- Castel, R. (1995). De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso. *Archipiélago*, 21, 27-36. Recuperado de http://www.escuelas-sj.com/file.php/321/Exclusion_Robert_Castel_.pdf
- Cole, M. (1999). *Psicología cultural: una disciplina del pasado y del futuro*. Ediciones Morata. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=zV0a6blSEmsC&oi=fnd&pg=PA11&dq=Psicolog%C3%ADa+cultural:+una+disciplina+del+pasado+y+del+futuro.+&ots=07xPrsT- ie&sig=08VXoju60naaKchmaRFZi28OPpo#v=onepage&q=Psicolog%C3%ADa%20cultural%3A%20una%20disciplina%20del%20pasado%20y%20del%20futuro.&f=false>
- Del Olmo, M. (2005). Prejuicios y estereotipos: un replanteamiento de su uso y utilidad como mecanismos sociales. *En-clave pedagógica*, 7(2). Pag.14. Recuperado de <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/xxi/article/viewArticle/672>
- Fernández, A. (2001). Sobre la identidad gitana. *Gitanos, Pensamiento y Cultura*, 11, 39-46. Recuperado de http://www.diocesisoa.org/documentos/ficheros/sobre_la_identidad_gitana_Tema_de_formacion_827.pdf
- I Martí, T. Flecha, R. & Alexiu, T. (2013). El pueblo gitano: una identidad global sin territorio. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 1. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817089>
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(1), 173-186. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052008000100010&script=sci_arttext
- Macías, F. & Redondo, G. (2012). Pueblo gitano, género y educación: investigar para excluir o investigar para transformar. *International Journal of Sociology of Education*, 1(1), 71-92. Recuperado de <http://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/rise/article/view/140>
- Maraña, M. (2010). Cultura y Desarrollo: Evolución y Perspectivas. *Cuadernos de Trabajo*, 2010(1). Recuperado de <http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/195>

- Martín, S. (2014). El Educador/a Social y la minoría gitana. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/7345>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2012). Estrategia Nacional para la inclusión social de la población gitana en España, 2012-2020. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado de: <http://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/inclusionSocial/poblacionGitana/docs/EstrategiaNacionalEs.pdf>
- Moreno, J. & Sánchez, M. (2000). Un estudio cualitativo de la minoría gitana. La vigencia de los componentes de la estructura social. *Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada Documentación Social*, n°143, 143,158. Recuperado de <http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/823/09%20UN%20ESTUDIO%20CUALITATIVO%20DE%20LA%20MINOR%C3%8DA%20GITANA.%20LA%20VIGENCIA%20DE%20LOS%20COMPONENTES%20DE%20LA%20ESTRUCTURA%20SOCIAL.pdf>
- Pavón, D. (2011) La psicología crítica de Ian Parker: análisis de discurso, marxismo trotskista y psicoanálisis Lacaniano. Recuperado de <http://teocripsi.com/documents/1pavon2.pdf>
- Rodríguez, M. & Espada, A. (2006). Discúlpeme... soy gitano (reflexiones de una trabajadora social paya). *Acciones e investigaciones sociales*, (1), 458. Recuperado de [file:///C:/Users/HOGAR/Downloads/Dialnet-DisculpemeSoyGitanoReflexionesDeUnaTrabajadoraSoci-2002465%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/HOGAR/Downloads/Dialnet-DisculpemeSoyGitanoReflexionesDeUnaTrabajadoraSoci-2002465%20(3).pdf)
- Rodríguez, L. (2012). Las barreras jurídico sociales en la satisfacción del derecho a la educación de los menores de etnia gitana. Recuperado de <http://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/4056>
- Romero, M. (2006). Gitanos en san salvador de jujuy: exclusión desde el silencio. Recuperado de <http://sm000153.ferozo.com/memorias/pdf/2006roromeromaria.pdf>
- Sampedro, H. (2011). La imagen del hombre en El malestar en la cultura de Sigmund Freud. Recuperado de <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/6235>
- Sigmund, F. (1997). El malestar en la cultura. Bogotá: Editorial Skla.
- Soler, C. (2006). Lo que Lacan dijo de las mujeres. Estudio de psicoanálisis. Buenos Aires. Paidós, 2007.
- Tenorio, M. & Sampson, A. (2000). Cultura e infancia. *Recurso del grupo de Investigación Cultura y Desarrollo Humano, del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados en psicología, Cognición y Cultura de la Universidad del Valle*. Recuperado de <http://psicologiacultural.org/Pdfs/Sampson/Pdf%20Sampson%20capitulo/Cultura%20e%20infancia.pdf>
- Tuneu, N. (2009). La teoría de la inclusión: entre el desarrollo científico y la casualidad cotidiana. In *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días: XV Coloquio de Historia de la Educación, Pamplona-Iruñea, 29, 30 de junio y 1 de julio de 2009*(pp. 171-180). Universidad Pública de Navarra. Recuperado de [file:///C:/Users/HOGAR/Downloads/Dialnet-LaTeoriaDeLaInclusion-2962540%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/HOGAR/Downloads/Dialnet-LaTeoriaDeLaInclusion-2962540%20(1).pdf)